

SYMPOSIUM  
SOBRE  
PSICOANALISIS E INVESTIGACION SOCIAL

DRES.: ALFONSO MILLÁN (Coordinador)  
ERICH FROMM  
GUILLERMO DÁVILA G.

Sesión extraordinaria de la Academia Nacional de Medicina en colaboración con la Sociedad Mexicana de Psicoanálisis, celebrada el día 8 de julio de 1959.



## I. INTRODUCCION

DR. ALFONSO MILLÁN

**N**UESTRA ilustre Corporación ha mostrado en los últimos años un creciente interés por los temas de índole social. El permitir la presentación de estudios de índole psicosocial no sólo indica, como lo he señalado en otras ocasiones, que nuestros colegas viven las inquietudes científicas de nuestra época y aspiran a que nuestro País se beneficie con los progresos de la ciencia, sino que representa un serio estímulo para todos aquellos que, de un modo u otro, deseamos conocer nuestra realidad social. Por ello, los miembros de la Sección de Neuropsiquiatría de nuestra Academia y los miembros de la Sociedad Mexicana de Psicoanálisis, agradecemos la oportunidad que se nos brinda para exponer ante ustedes algunos aspectos de nuestro trabajo de investigación sobre las maneras de ser y de vivir de los mexicanos. Es esta la primera información pública que damos sobre el particular.

El interés por lo mexicano es de la más evidente actualidad. Se inició de manera formal por el recién desaparecido Samuel Ramos, a quien rindo homenaje en esta ocasión. Filósofo de vocación auténtica, Ramos publicó hace más de 25 años su obra: "El Perfil del Hombre y la Cultura en México", que fue la primera publicada en nuestro medio. Representa esencialmente el punto de vista de un filósofo influido por la obra de Alfredo Adler. Después de él, muchos otros filósofos y literatos publicaron diferentes ensayos, debiendo mencionarse la colección titulada "México y lo Mexicano" que dirigió el Dr. Leopoldo Zea y cuyos numerosos volúmenes representan la aportación de diversos puntos de vista para describir y conocer los modos de ser del mexicano. No es del caso juzgar ahora lo acertado o no de todos esos ensayos. Lo cierto es que, en nuestro tiempo, somos muchos de los interesados en estudios psicosociales de nuestro País y ello no se debe seguramente a narcisismo ni mucho menos a nacionalismo o patriotería estériles.

Responde, creo yo, a una necesidad profundamente humana, común a todos los hombres en todos los tiempos y que ha de responder a la pregunta de qué somos y a dónde vamos. Representa, este volverse hacia sí mismo, una saludable etapa del desarrollo científico y espiritual de México, indispensable si recordamos que se considera al hombre como una totalidad biopsicosocial.

Nuestros propósitos y trabajos difieren en muchos aspectos de los de nuestros predecesores. En primer lugar, todos los que trabajamos en estas investigaciones, somos antes que nada clínicos y terapeutas de enfermos con desórdenes mentales. Cada uno de nosotros, por más de 25 ó 30 años, ha dedicado su tiempo y actividades al estudio de la conducta humana, patológica o no. Nuestra formación profesional no es la del filósofo ni la del literato, aunque nos hayamos asomado más de una vez a esas importantes ramas de la actividad y del estudio del hombre, y aunque el director de nuestros trabajos, Erich Fromm, tenga también formación filosófica. Formados en la clínica, cuyo ejercicio constante lleva consigo la responsabilidad de la terapéutica individual, nos vemos obligados, gracias a nuestro ejercicio profesional continuado, a considerar fenómenos sociales, económicos, culturales y aún políticos o históricos, que desempeñan el papel de factores patógenos o terapéuticos, según los casos. Estamos así obligados a estudiar en nuestros enfermos, fenómenos psicológicos que se presentan íntimamente ligados a las experiencias de la persona que vive, se desarrolla o se deforma, en un mundo social, económico, cultural, histórico y político concreto. Las influencias de los padres, de los hermanos, de los maestros, de las autoridades, de las instituciones, de las costumbres, del trabajo, de las necesidades materiales, se nos hacen siempre patentes en nuestra práctica clínico-terapéutica diaria. Es pues, la necesidad y no sólo la vocación la que nos impele a estudiar los modos de ser colectivos, culturales y caracterológicos de los hombres y de las mujeres, a cuyo estudio, comprensión y terapéutica dedicamos nuestros esfuerzos desde hace muchos años. Pero no sólo el estudio clínico de nuestros enfermos nos ha sido útil, ya que nuestra formación y experiencia profesionales nos proporcionan bases y métodos científicos más precisos aunque de ningún modo completos, para el estudio de la sociedad, de las fuerzas irracionales que mueven a los grupos y de los modos de reaccionar, pensar y sentir de los individuos pertenecientes a grupos humanos organizados, así como para el análisis de las relaciones interpersonales.

El conocimiento de las motivaciones inconscientes, la creación de métodos para llegar en los individuos a ese conocimiento y la formulación de leyes de psicodinamia, constituyen las aportaciones originales y geniales de Freud al estudio del hombre. Aplicadas por el creador del psicoanálisis al tratamiento individual de enfermos, permitieron al propio Freud y otros hacer algunos estudios y especulaciones sobre los pueblos o sus instituciones. Los métodos empleados ahora por nosotros, con la dirección y experiencia de Erich Fromm, al estudio de comunidades mexicanas, de campesinos, proletarios urbanos o grupos estudiantiles, son métodos creados ex profeso y serán descritos por los ponentes.

Ofrecemos a ustedes una vista panorámica de nuestros trabajos en esos diferentes sectores de nuestra población. Aplicamos esencialmente el mismo método científico derivado del psicoanálisis, pero no aplicamos la teoría y la interpretación que de ella derivan los freudianos clásicos, pues postulamos, con la teoría del psicoanálisis humanístico, que si bien la vida instintiva es fundamental, en el hombre no es, de ninguna manera, la única fuente de sus modos de ser, pensar, sentir y actuar, conforme el propio Fromm lo expuso aquí el año pasado, al hablar de las bases filosóficas del psicoanálisis.

Conforme escuchen ustedes nuestras exposiciones podrán apreciar la validez del método psicoanalítico empleado, según entiendo, por primera vez de manera sistemática y con largo alcance; y apreciarán también el posible aprovechamiento de estudios de esta índole en la prevención de trastornos mentales en su sentido amplio y en la promoción positiva de la salud mental, lo que constituye otra diferencia no menos importante entre nuestras investigaciones científicas y sistemáticas y los trabajos publicados sobre el mexicano, que mencioné antes.